

1150

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 18 de octubre, 2024

ISSN-3061-7391



El dulce oficio
explorando la producción de miel en Morelos

Adriana Saldaña Ramírez

Resumen

Este artículo examina las estrategias productivas de pequeños y medianos apicultores en el estado de Morelos, comparando a quienes practican la apicultura sedentaria en Tepoztlán con aquellos que realizan la trashumancia apícola en Ocuituco y Zacualpan de Amilpas. Las diferencias no se limitan al traslado o permanencia de las colmenas, sino que también incluyen aspectos relacionados con la comercialización de la miel y otros productos derivados. Mientras que los apicultores de Tepoztlán suelen vender directamente al consumidor final o a otros agentes dedicados a la reventa; en Ocuituco y Zacualpan establecen relaciones con acaparadores de grandes empresas, algunas de las cuales exportan, para distribuir su producción en el mercado.

Adriana Saldaña Ramírez

Licenciada y Maestra en Antropología Social, Doctora en Ciencias Agropecuarias y Desarrollo Rural, e integrante del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Actualmente es Profesora – Investigadora de Tiempo Completo en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales (CICSER) de la UAEM-Morelos. Sus líneas de investigación se centran en los mercados de trabajo agrícolas y las migraciones laborales asociadas a la agricultura.



El dulce oficio

explorando la producción de miel en Morelos

Adriana Saldaña Ramírez

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales - UAEM

En Morelos, la apicultura se practica en casi todos los municipios. Aunque el estado no se destaca a nivel nacional por la cantidad de miel obtenida, esta actividad desempeña un papel significativo en las economías diversificadas de algunos hogares. Además, ciertos apicultores llevan a cabo la trashumancia, lo que no solo contribuye a la producción de miel en otros estados, sino también a la polinización de cultivos de naranja en Veracruz.

Este artículo tiene como objetivo presentar dos estrategias de producción y comercialización entre los apicultores morelenses: la apicultura sedentaria y la trashumancia apícola. Se basa en datos obtenidos de una investigación antropológica realizada entre 2019 y 2024 en varios municipios, con un enfoque especial en San Andrés de la Cal (Tepoztlán), Tlacotepec (Zacualpan de Amilpas) y Jumiltepec (Ocuituco). Se han entrevistado alrededor de 28 apicultores, tanto en estas localidades como en otros municipios.

Apicultores revisando las colmenas. Marco Fabio González.
San Andrés de la Cal. 12 septiembre 2020.



Breve historia de la apicultura en Morelos en el siglo XX

Según Flores (2011), a mediados del siglo XX, la apicultura en Morelos experimentó una notable tecnificación, impulsada por la fabricación de herramientas especializadas y la llegada de empresas europeas dedicadas a la producción de miel. En ese contexto destaca la presencia de Miel Carlota en Cuernavaca, establecida por un inmigrante alemán. Esta empresa creció rápidamente, disponiendo de espacios para la extracción de miel, almacenamiento, oficina y transportes, además de apiarios en Morelos, Veracruz y Guerrero. Asimismo, adquiría miel de otros apicultores, abasteciendo al mercado doméstico y exportando a Europa, especialmente a Alemania (Lavín, 2023). La llegada de Miel Carlota fomentó la formación de nuevos apicultores en el centro del país y contribuyó a la expansión de la apicultura en todo el estado de Morelos, introduciendo nuevas tecnologías, lo cual fue favorecido también por apoyos gubernamentales para la conformación de grupos que desarrollaran la actividad.

En la década de los ochenta, la apicultura enfrentó una crisis debido a la llegada de las abejas africanas, conocidas por su alta agresividad, lo que llevó a algunos apicultores a abandonar la actividad en Morelos y otras regiones. Sin embargo, se produjo una recuperación progresiva.

Hoy en día, la apicultura está presente en toda la entidad, con una notable producción de miel en los municipios de Ocuilco y Yecapixtla, que cuentan con aproximadamente 17,500 y 34,400 colmenas respectivamente. Le siguen en importancia, Cuernavaca y Zacualpan de Amilpas. En todos estos municipios predominan los pequeños y medianos productores. Según la tipología propuesta por Vélez y coautores (2016, p. 519), los pequeños apicultores tienen entre 10 a 50 colmenas, mientras que los medianos poseen entre 51 a 200 colmenas. Los grandes apicultores, con más de 200 colmenas, son menos comunes en la región. Nuestra investigación revela que los pequeños y medianos apicultores, en algunos casos, se vinculan con empresas que demandan miel de diferentes orígenes florales, con una gama de colores, texturas y sabores, siguiendo las tendencias de diferenciación del sistema agroalimentario actual.



Apicultores alimentando la colmena. Marco Fabio González.
San Andrés de la Cal. 12 septiembre 2020.







En los hogares de los apicultores morelenses, la producción de miel y otros derivados suele ser una actividad complementaria a otras fuentes de ingreso, como la agricultura comercial, negocios propios e incluso la migración internacional.

El trabajo de campo realizado ha revelado que la apicultura en la entidad se desarrolla de dos formas: como apicultura sedentaria y trashumancia apícola. No obstante, la estrategia productiva que se adopte, ésta se organiza en el ámbito doméstico, considerando las características de sus miembros, como el género, la edad y el tiempo disponible. En momentos específicos, como la cosecha de los panales, es común contratar trabajadores externos al hogar.

Los apiarios se mantienen en terrenos propios y/o prestados, alejados de los centros urbanos. Mientras que los talleres para las actividades postcosecha y las herramientas se ubican en los solares de las casas, lo que refleja la importancia social de la actividad apícola.

La apicultura sedentaria

La apicultura sedentaria se caracteriza por mantener las cajas o colmenas en un mismo lugar durante todo el año, sin trasladarlas. Esta estrategia de producción se ejemplifica con los apicultores de San Andrés de la Cal (Tepoztlán), una localidad que ha destacado en la obtención de miel y otros derivados apícolas.

Los apiarios se ubican en terrenos que pueden ser propios o prestados, en cuyo caso se negocia un pago o la entrega de cubetas de miel como compensación. La selección de los lugares para colocar las colmenas se basa en factores como la proximidad de otras colmenas, la calidad de la vegetación circundante y la distancia de los centros urbanos.

Aunque las actividades de apicultura se realizan durante todos los meses del año, la mayor carga de trabajo se concentra durante las cosechas, que tienen lugar entre noviembre y enero.

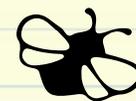
Páginas 6 y 7. Acercamiento al bastidor. Marco Fabio González.
San Andrés de la Cal. 12 septiembre 2020.

A continuación, se detallan las actividades involucradas en la producción apícola y las personas responsables de ellas durante todo el año:

Tabla 1. Descripción de las actividades en la apicultura en San Andrés de la Cal (Tepoztlán)

Periodo	Tarea	Descripción	Trabajadores
Mayo - Octubre	Alimentación	En este periodo, se alimenta semanalmente a las abejas con agua y azúcar, a veces con jugo de limón, debido a la falta de floración. Una vez que ésta inicia, en el mes de octubre, suspenden la alimentación	Dos trabajadores (apicultor y miembros del hogar o grupo familiar). Ocasionalmente se contrata un peón
Junio	Sustitución de abejas reinas	Durante este mes, se revisan y se cambian las abejas reinas de algunos panales, de acuerdo con la calidad de su postura (número de huevecillos)	Dos trabajadores (apicultor y miembros del hogar o grupo familiar)
Julio - Octubre	Tratamiento de panales enfermos	En estos meses se aplican diversos tratamientos para curar panales enfermos	Dos trabajadores (apicultor y miembros del hogar o grupo familiar)
Noviembre-Enero	Cosechas o "mieladas"	Se cosechan los panales para obtener la miel. Como parte de esta actividad, se desoperculan y extraen los bastidores de miel en talleres ubicados en las casas de los apicultores o en estructuras temporales erigidas en el campo	Cinco trabajadores (apicultor, miembros del hogar o grupo familiar y peones contratados)
Enero - Febrero	Envasado y otras actividades.	Se envasa y etiqueta la miel. Se funde la cera obtenida.	Dos trabajadores (el apicultor y su esposa).

Fuente: Datos propios recogidos en trabajo de campo.





Familia apicultora desoperculando bastidores. Marco Fabio González. San Andrés de la Cal. 12 septiembre 2020.

En los hogares nucleares, donde conviven el esposo-padre y esposa – madre, los hombres se encargan de las tareas del campo con la ayuda de hijos, mientras que las mujeres gestionan las tareas en el taller, el envasado y la venta. En hogares monoparentales, donde la madre es soltera, ella asume las tareas en el campo, a menudo contratando a un trabajador y contando con la ayuda de sus hijos e hijas. Además, pueden recibir apoyo ocasional de sus hermanos y/o sobrinos en tareas específicas.

La miel y otros derivados apícolas se distribuyen a través de tres canales:

A) Venta directa al consumidor

Este canal incluye una significativa presencia de turistas extranjeros residentes en Cuernavaca y Tepoztlán. Los apicultores venden miel, tintura de propóleo, cremas, champús y compuestos como miel con cúrcuma, miel con polen y propóleo, entre otros.

B) Venta a compradores de Morelos y Ciudad de México.

Se refiere a la venta de productos a compradores, quienes buscan productos para reventa.

C) Exportación a través de acaparadores o concentradores en diferentes estados del país.



Los apicultores prefieren los dos primeros canales de comercialización, ya que les permiten un mayor control sobre los precios de sus productos, adaptándolos según el cliente y obteniendo pagos inmediatos. En contraste, el tercer canal no es tan favorecido, pues los apicultores están subordinados a los acaparadores que imponen precios bajos (según ellos, “castigan el precio”), demoran en realizar los pagos y establecen mayores exigencias de calidad de la miel.

Para agregar valor a sus productos en la venta directa, los apicultores han creado etiquetas con su marca, aunque no están registradas formalmente en un organismo oficial. También han diversificado su oferta para el mercado turístico, ajustando el envasado a las preferencias del cliente, ya sea en vidrio o plástico. Utilizan diversas formas de difusión, incluyendo la entrega de tarjetas de presentación en tianguis y exposiciones, la promoción en páginas de Facebook, entrevistas en medios de comunicación locales y la organización de la Feria de la Miel, que ha tenido dos ediciones (2023 y 2024).

La trashumancia apícola

La otra estrategia productiva identificada es la trashumancia apícola, que, como señala Flores (2011, p. 27), implica la movilización de colmenas hacia áreas donde haya floración en diferentes momentos del año para maximizar la producción de miel y obtener más de una cosecha anual.

Para ilustrar esta estrategia, se presenta información del trabajo de campo realizado en las localidades de Huecapalco y Jumiltepec (municipio de Ocuilco) y Tlacotepec (municipio de Zacualpan de Amilpas). Los apicultores entrevistados suelen trasladar sus abejas a regiones en el estado de Veracruz, aunque también se mencionó que algunos llevan sus colmenas al Estado de México y Tlaxcala. Es importante destacar que no todos los apicultores de estas localidades practican la trashumancia; algunos mantienen apiarios fijos. Sin embargo, la trashumancia es una práctica común en la región.



Mujeres de familias apicultoras en la venta al menudeo. Marco Fabio González. San Andrés de la Cal. Marzo 2023.

Los apicultores que practican la trashumancia llevan a cabo las siguientes tareas:

Cuadro 2. Tareas en la apicultura en localidades de Ocuituco y Zacualpan de Amilpas que desarrollan la trashumancia apícola



Periodo	Tarea	Descripción	Trabajadores
Febrero	Traslado de panales	Los apicultores trasladan las abejas de Morelos a Veracruz y las colocan en cultivos de cítricos	Diez trabajadores (apicultor, familiares y trabajadores contratados)
Marzo-Abril	Cosecha de miel	Se realiza la primera cosecha de miel de cítricos en Veracruz	Cinco trabajadores (apicultor, familiares y trabajadores contratados)
Abril	Traslado de abejas y cosecha de miel de mangle o de monte (floración de chaca, olín o chico)	Algunos apicultores trasladan enjambres al interior de Veracruz, en los límites con Tabasco para la miel de mangle. Otros, cerca de Tamaulipas o Puebla para obtener "miel de monte"	Sin información
Mayo-Junio	Retorno de panales al estado de Morelos	Se reparten en los campos y se revisa cómo llegan las colmenas, generalmente fuertes debido a la alimentación que recibieron en otros estados	Sin información
Junio-Septiembre	Alimentación y División de colmenas	Se alimentan las abejas con agua y azúcar. Además, comienza la división de las colmenas	Sin información
Julio	Cambio de abejas reina	Se revisan las abejas reina y se sustituyen las que no sean productivas	Sin información
Noviembre	Primera Cosecha	Se realiza la primera cosecha en el estado de Morelos	Cinco trabajadores (apicultor, familiares y peones contratados)
Diciembre	Segunda Cosecha	Se realiza la segunda cosecha en el estado de Morelos	Cinco trabajadores (apicultor, familiares y peones contratados)



Fuente: Datos propios recogidos en trabajo de campo.

La trashumancia apícola se realiza en los primeros meses del año, cuando los apicultores se desplazan desde Morelos hacia el estado de Veracruz, a los municipios de producción de cítricos, especialmente naranjas. En estas regiones, las abejas desempeñan un papel crucial en la polinización de los cultivos, mientras que los apicultores obtienen miel de naranja o azahar, altamente valorada en el mercado de exportación. Tras completar la cosecha de miel de naranja, los apicultores se dirigen al norte de Veracruz, cerca de Tampico (Tamaulipas), para recolectar la conocida “miel de monte”. Otros optan por desplazarse cerca de Tabasco, donde obtienen miel de mangle. Luego regresan a Morelos donde hay dos cosechas más de miel.

Para realizar la trashumancia, los apicultores deben gestionar una serie de trámites para obtener el Certificado Zoosanitario de Movilización, expedido por el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA).

El interés de los apicultores en la trashumancia apícola se basa en varios factores: seguir las floraciones estacionales y disminuir la compra de toneladas de azúcar para alimentar a las abejas, así como en tener varias cosechas al año y obtener ganancias durante un periodo más prolongado.

Trabajando la cera. Adriana Saldaña Ramírez.
San Andrés de la Cal.





Mural de entrada a la Feria de la Miel. Marco Fabio González. San Andrés de la Cal. Marzo 2023.



Los apicultores que trasladan a sus abejas a otras entidades obtienen varias cosechas de miel, que principalmente destinan al mercado de exportación a través de compradores, muchos de los cuales son empresas que tienen acaparadores en las regiones de producción.

La relación entre acaparadores y apicultores puede ser simplemente de compra – venta directa, donde algunos compradores entregan el envase como parte de la transacción. O puede ser a través del crédito, como una forma de compra de cosecha por adelantado.

En la primera modalidad, los apicultores pueden elegir a quién venderán según el precio que estén ofreciendo en ese momento, es decir, “al que pague más”. Mientras que, en la segunda modalidad, el acaparador suele entregar una cantidad de dinero al apicultor para que realice algunas tareas en su apiario. Este dinero, a modo de crédito, será descontado en la venta final de la miel al comprador, lo que garantiza que el apicultor entregue su producción al precio impuesto por éste.

Todas las tareas relacionadas con la apicultura y las transacciones comerciales son realizadas predominantemente por hombres. En contraste, la participación de las mujeres es limitada, y generalmente se restringe a actividades como la venta de algunas cubetas de miel a compradores locales.

Notas finales

La apicultura moderna en el estado de Morelos respondió, en un primer momento, al abasto interno de miel y a los apoyos estatales que recibieron hogares rurales para llevar a cabo la actividad. Aunque es imposible desligarla del abasto temprano a otros países, particularmente a Alemania, con la presencia de Miel Carlota y, luego, con la llegada de empresas ubicadas en la misma entidad y en otras del país que demandan miel de distintas floraciones para la exportación, reforzada en el contexto del modelo neoliberal.

La producción de miel y de otros derivados apícolas de Morelos es modesta en comparación con otras regiones que aportan mayores cantidades. Sin embargo, esta producción permite abastecer los mercados locales y regionales a través de Canales Cortos de Comercialización (CCC) y también a empresas exportadoras que se suministran en diferentes partes del país.

En este amplio escenario los hogares de apicultores de pequeña y mediana escala en Morelos han desarrollado diferentes estrategias para lograr reducir los riesgos del abasto a los mercados nacional e internacional. En el caso de Tepoztlán, la estrategia de apicultura sedentaria con venta al sector del turismo y a poblaciones de ingresos medios y altos, en relaciones cara a cara, que, si bien dependen de insumos, muchas veces vendidos por las empresas exportadoras, han logrado un mayor margen de maniobra al utilizar mayormente los CCC. Mientras que los apicultores de Ocuituco y Zacualpan de Amilpas tienen una relación con acaparadores o acopiadores para colocar su producto en el mercado, debido a que la cantidad de miel obtenida en cuatro o cinco cosechas en el año, por el desarrollo de la trashumancia, no podría ser colocada totalmente en el mercado nacional. Así que dependen de estos actores económicos para lograr la venta de su producto, aunque no siempre lo garantizan. Los acaparadores se despliegan por diferentes territorios en distintas temporadas para tener una mayor diversidad de miel de para su clientela, con prácticas territoriales que les permiten externalizar costos y riesgos a los hogares de los apicultores.

Bibliografía

Flores, G. (2011). La gestión de los recursos: el caso de los productores de miel en Ocuituco, Morelos (tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Cuernavaca, México. pp. 95.

Lavín, C. (2023, 14 enero). "La historia de 'Miel Carlota' de Don Arturo Wulfrath". Facebook. Recuperado de <https://bit.ly/4hb83pk>

Vélez, A., Espinosa, J. A., Amaro, R. y Arechavaleta, M. E. (2016). "Tipología y caracterización de apicultores del estado de Morelos, México". *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*. Vol. 7. Núm. 4. pp. 507–524.



